

**VIDA DEL DEPARTAMENTO DE ESTETICA
FACULTAD DE FILOSOFIA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA DE CHILE**

I. DIRECCION

Director	: RADOSLAV IVELIC K.
Secretario Académico	: Milán Ivelić K.
Consejeros Académicos	: Jaime Blume S. Fidel Sepúlveda LI. Gastón Soublette A. Jorge Montoya
Director Revista Aisthesis	: Fidel Sepúlveda LI.
Coordinador de Computación	: Carlos González V
Coordinador de Bibliotecas	: Beatriz Kase S.
Coordinador de Extensión	: Regina Valdés B.
Coordinador de Investigación	: Jaime Blume S.

II. DOCENCIA

Las actividades académicas del Departamento se realizan en todos los Campus de la Universidad, a través de su docencia impartida para los alumnos de Licenciatura en Estética, y de los convenios con otras Unidades Académicas (Escuela de Arte, Letras, Diseño y Periodismo) y de la franja de cursos de Formación General.

III. INVESTIGACION

En el rubro Investigación, el Departamento de Estética ha tenido una dilatada e importante presencia. Es así como ya se han terminado los proyectos aprobados y financiados por la Dirección de Investigación de Vicerrectoría Académica: "Estudio y Preservación de Expresiones Culturales de Chiloé", "La Didáctica Perceptiva, diseño de una metodología para la aplicación del pensamiento perceptual en la Enseñanza", "Análisis Semiótico de las Artes Visuales, entre los años 1960-1986", "Análisis Iconográfico de las Expresiones Plásticas Prehistóricas: Area Mapuche"

Han sido presentados al DIUC los siguientes Proyectos: "Situación actual de la Escultura en Chile", "Dibujos Animados y Literatura Infantil", a FONDECYT "Cultura Mítica Mapuche" y auspiciado por el Departamento de Estética "Materiales para la Enseñanza progresiva del Dibujo"

IV EXTENSION

Las actividades de extensión también han sido amplias y variadas, como consecuencia de la Docencia e Investigación del Departamento, o coordinadas con la Oficina de Extensión de la Universidad. El Departamento de Estética ha impartido cursos entre los que resaltan:

- Jornadas de Folklore y Religiosidad Popular, julio 1987
- Programa de Folklore y Culturas Regionales, enero 88.
- Cursos de Temporada, verano 88:
 - “Siete Obras Maestras en la Pintura Universal”,
 - Chile Multidimensional “Las Artes Plásticas”
 - “Análisis e Interpretación de la Obra Cinematográfica”

Otra forma de extensión, ha sido la participación académica de este Departamento en los programas “La República de Weimer” del Instituto de Historia; La Escuela Nacional Itinerante, de la Prorectoría; las XXI Jornadas de Cultura del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas; en los programas de Artesanía y Cine de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes. En este último programa desarrolló también un ciclo de cine, con obras de Werner Herzog.

La revista *Aisthesis*, órgano oficial del Departamento de Estética, cumplió 20 años de fructífera existencia. A través de sus ediciones se han publicado variados temas, desarrollados por profesores de esta unidad académica y especialistas en la materia. Para conmemorar el evento, el Departamento de Estética organizó una ceremonia en la sala Pedro Lira Urquieta de esta casa de estudios.

De la misma manera, en forma constante, el Departamento ha realizado actividades de extensión para los alumnos de Licenciatura en Estética tales como Jornadas de Reflexión de la Crítica de Arte y Jornadas de Reflexión Estética.

V. PUBLICACIONES

En la Revista *Aisthesis*, de este Departamento, se han publicado en 1986-1987 los números 19 y 20, organizado bajo los siguiente temas:

AISTHESIS No. 19, 1986

G. Galaz y M. Ivelić

El Video-Arte en Chile

J. Noemi

Bach “Digne Theologus Dicitur”: Una aproximación teológica de la obra de J.S. Bach.

L.H. Errázuriz

Algunas causales de marginalidad del arte en la educación.

M.S. Manterola

Evolución de los programas de la enseñanza artística en la Educación Secundaria.

L. Cécéreu

Vida del Departamento de Estética

AISTHESIS No. 20, Estética y Folklore III. El Cuento, 1987

Monseñor José Luis Ysern

La historia de la comunidad creyente como testimonio evangelizador de la cultura.

Jaime Moreno

Acercamiento antropológico a la Religiosidad Popular

Regina Valdés

Análisis morfológico del cuento.

Marcela Orellana

Conflicto entre los niveles de realidad y ficción en la cuento oral: Estudio enunciativo de un corpus de cuentos chilenos.

Jaime Blume

El tiempo y el espacio en la narrativa folklórica chilena.

Fidel Sepúlveda

El cuento folklórico: una vía al ser.

Fernando Slater

Apuntes para el estudio de la reciprocidad en Chiloé

Libros de la Colección Aisthesis:

“Aysén, poesía y tradición. Poetas populares de la XI Región”, Prof. Fidel Sepúlveda.

“Arteche, Fuga a dos voces”, Prof. Jaime Blume.

Material audiovisual:

Diaporamas:

“Las Meninas de Velásquez” realizado por el Prof. Radoslav Ivelić para la investigación DIUC “La Didáctica Perceptiva” 1987.

“Presencia de América Latina” realizado por el Prof. Jorge Montoya.

Otras publicaciones:

“Hombre, Arte, Universidad”, Prof. Jaime Blume en “Cuadernos”, Consejo de Rectores Universidades Chilenas, No. 27, Stgo., dic. 1986.

“Arte y Tecnología”, Luis Cécereu. Edic. especial Dirección de Comunicación, Universidad de Chile, 1987

“La obra de Juan Egenau: una estética del optimismo”, Prof. Milan Ivelić, Rev. Arte U.C. No. 1, dic. 1987.

“Roberto Matta: primeras notas para una reflexión”, Prof. Milan Ivelić, Revista Universitaria No. XX, U. Católica, Stgo. 1987.

“Arte-vida, folklore e identidad iberoamericana” Prof. Fidel Sepúlveda, Nueva América, Buenos Aires, 1987

“En torno al arte-vida” Prof. Fidel Sepúlveda en revista Prisma, Stgo. 1987.

“Una educación desde la cultura regional” Prof. Fidel Sepúlveda en Revista de Pedagogía No. 303, Stgo. 1987.

“Poesías de Navidad” Prof. Fidel Sepúlveda en Revista de Pedagogía No. 304, Stgo. 1987.

VI LICENCIATURA EN ESTETICA

El Departamento de Estética desde 1984 cuenta con la aprobación de la Vicerrectoría Académica para impartir la Licenciatura en Estética, según los objetivos y requisitos de ingreso que se indican:

Objetivos

Ofrecer una instancia académica en la cual el alumno puede abordar, reflexivamente, el fenómeno estético en general y el fenómeno artístico en particular, mediante un repertorio de principios teóricos y metodologías adecuadas.

Contribuir al desarrollo y valoración del patrimonio artístico.

Desarrollar los principios teóricos de la crítica del arte en el campo de la comunicación social, aplicada a la literatura, las artes plásticas y el cine.

Proponer orientaciones teóricas en relación a la educación estética.

Grado que otorga: LICENCIADO EN ESTETICA

Requisitos de Ingreso:

Podrán postular a la Licenciatura en Estética las personas que cumplan con uno de los siguientes requisitos:

—Los alumnos de la Pontificia Universidad Católica de Chile que hayan terminado un Ciclo Básico afín a la disciplina estética.

—Estar en posesión del grado académico de Bachiller en Estética, otorgado por la Pontificia Universidad Católica de Chile, a partir de 1975.

Estar en posesión de un título o grado académico o haber egresado de alguna Universidad chilena, y cuyo currículum garantice un conocimiento básico en la disciplina estética.

CURRICULUM DE LA LICENCIATURA EN ESTETICA

Area Estética: el alumno debe tomar cinco cursos.

Estética Clásica

Estética Moderna

E. Contemporánea: Arte y Percepción

E. Contemporánea: Semiología del Arte I

E. Contemporánea: Semiología del Arte II.

Area Crítica de Arte: el alumno debe tomar dos cursos y un seminario de la misma disciplina

Crítica de Arte: Literatura

Crítica de Arte: Artes Plásticas

Crítica de Arte: Cine

Seminario Crítica de Arte: Literatura

Seminario Crítica de Arte: A. Plásticas

Seminario Crítica de Arte: Cine.

Area del Arte en la Cultura: el alumno debe tomar cuatro cursos de esta área.

Arte en la Cultura I

Arte en la Cultura II

Arte en la Cultura III

Arte en la Cultura IV

VIII El Departamento de Estética forma parte de la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Chile desde el mes de diciembre de 1982.

LUIS ENRIQUE CECEREU LAGOS
Documentación: Ana María Coloma Castro
Santiago, marzo de 1988

DISCURSO DEL DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE ESTETICA
PROF. RADOSLAV IVELIC

Hace 20 años atrás, en una pequeña oficina situada en un entresuelo de la antigua Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de nuestra Universidad, el Padre Raimundo Kupareo, acompañado de un grupo de profesores, concibió la idea de fundar una revista que se constituyera en el órgano oficial del Centro de Investigaciones Estéticas, nacido también gracias a los desvelos del Padre Kupareo. Pasado el tiempo, esas iniciativas se concretaron en la revista *AISTHESIS* y, a su vez, el Centro de Investigaciones Estéticas se ha convertido en unidad académica que imparte docencia y realiza actividades de investigación y extensión, como Departamento de Estética de la Facultad de Filosofía.

El contagioso entusiasmo del Padre Kupareo se probó muy bien en aquel lejano, y a la vez cercano, acontecimiento: no había presupuesto para esa publicación; pero quedó en evidencia, una vez más, que cuando existe un ideal y la voluntad para concretarlo, todas las barreras pueden ser superadas.

¿Qué impulsó al Padre Kupareo a consagrar sus esfuerzos a la valoración de la experiencia estética y de las expresiones que le son propias?

¿Qué sentido, qué trascendencia revisiten para una universidad y, más concretamente, para una universidad católica, la vivencia, el desarrollo y el estudio del valor estético?

Podemos configurar una respuesta, considerando que el sentido de lo bello acompaña al hombre permanentemente y en todas las facetas de su quehacer.

En la actitud práctica, la experiencia estética asegura el respeto a las cosas, favorece su admiración y, en la medida en que lo hace, las preserva de su destrucción. Una conciencia estética, en este sentido, se hace imprescindible al interior de una sociedad, porque, como lo dice Luis Porcher, si la opinión pública tuviese su sensibilidad mejor educada, jamás aceptaría la destrucción del espacio urbano, la devastación de paisajes naturales, la polución, el martilleo incesante de la publicidad, el urbanismo de menor costo —que es el de mayor ganancia—, por nombrar sólo algunas de las múltiples dimensiones en que el valor estético se compenetra con nuestro diario vivir.

A su vez, en la actitud teórica la presencia de lo estético tiene el valor de hacer sentir al científico que es el hombre como tal el que teoriza, sin romper con la vida, sin separarse de su *ser-en-el-mundo*, encarnando sus deducciones más abstractas en la riqueza del mundo sensible.

El científico puede aprender de las expresiones artísticas lo que las ciencias, con su lenguaje especializado, no le pueden enseñar.

En las ciencias exactas la medida y el cálculo adquieren una sutil vestimenta en la pintura, en la escultura, en la arquitectura. Y en la música, al decir de Leibniz, es “el alma quien numera, sin darse cuenta que numera”.

En las ciencias biológicas el científico presente en lo orgánico, gracias a la experiencia estética, las presencias impalpables de un orden superior, así como en el ballet

el cuerpo humano, con sus movimientos, va desplegando su espíritu, y del mismo modo como en la escultura la anatomía es transfigurada por los volúmenes creativos del escultor.

Existe también una relación evidente entre experiencia estética y ciencias de la cultura. En este sentido, las obras de arte se constituyen en un verdadero faro que, a través de los siglos, guía al hombre hacia la valoración de los frutos auténticos de su quehacer. Los objetivos de las ciencias de la cultura son, de esta manera, alumbrados por las expresiones artísticas; le indican al hombre cuáles son las manifestaciones culturales que no se agotan en el aquí y en el ahora, que no se consumen en la contingencia sino que, siendo lo propio de una época, a la vez la trascienden. Valen aquí las palabras que el Papa Paulo VI dirigiera a los artistas: "La belleza, como la verdad, es quien pone la alegría en el corazón de los hombres; es el fruto precioso que resiste la usura del tiempo, que une a las generaciones y las hace comunicarse en la admiración".

Todo lo que hemos venido sugiriendo acerca de la relación profunda entre el hombre y lo estético alcanza su manifestación más clara en la actitud filosófica y en la actitud religiosa.

La Filosofía y la Estética han estado indisolublemente relacionadas a lo largo de la historia. La experiencia estética en general, y las manifestaciones artísticas en particular, incitan al filósofo a una honda reflexión sobre el misterio del hombre y sobre el misterio del ser. Misterios que se palpan en la capacidad del artista de relacionar todas las cosas, incluso las más disímiles, a través de su fantasía creadora. Así se verifica, a modo de ejemplo, con el poeta, quien, como dice García Lorca,

... a palabras que se odian
él, amigas las llama...

Esta posibilidad del valor estético de dar formas a universos simbólicos permite abrazar las cosas en una *coincidentia oppositorum*, basada en la analogía del ente; de este modo vislumbramos la diversidad y a la vez la unidad de origen de todos los seres. El artista, con su quehacer, prolonga metafóricamente la Creación Divina, con lo cual pone de relieve el misterio profundo, la trascen-

dencia del ser hombre.

Nos aproximamos ya al estrato más oculto del valor estético, que conecta al hombre con la actitud religiosa. La belleza esplende ahora, como la sombra de Dios sobre la fecundidad de la tierra, sobre la transparencia del agua, sobre el fulgor del fuego, sobre el espíritu vivificante del aire. La sombra de Dios que presta una indescribible luz a las cosas de este mundo. El valor estético demuestra que el hombre no puede esconder su raíz última ni siquiera en nuestra época, en la cual la belleza pareciera haberse perdido en la fealdad deliberada. Sin embargo, pese a todo, la vivencia de lo bello se labra un límpido sendero, a través de los pasos perdidos, a través de los caminos cerrados.

Es el pensamiento que preside una homilía de Juan Pablo II a los artistas, en Nuestra Señora de las Gracias, de Bruselas, que el Sumo Pontífice introduce con la siguiente cita de los *Hechos de los Apóstoles*: "Dios no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos" (Act. 17,28). Y continúa, dirigiéndose a los artistas: "Vosotros os esforzáis por expresar con las artes plásticas, la música o la palabra, lo más profundo de la vida del hombre y el corazón de la realidad. Por el mero hecho de esta búsqueda artística os acercáis como a tientes a Dios —acaso desconocido para algunos—, que es fuente, apoyo trascendente y fin último de los seres, de su evolución y de su vida".

Ciertamente lo estético y la actitud religiosa están fuertemente entrelazados. ¿De qué otra manera podríamos hacer sensible el Reino de lo Invisible? El arte nos sugiere la presencia de Dios en sus catedrales, en su música sacra, en la plástica y en la literatura consagrada a los hechos de la fe. Como explica Juan Pablo II en la misma homilía que comentábamos, "difícilmente se abriría a la fe un mundo sin arte... correría el peligro de ser extraño a Dios, como un 'Dios desconocido'" (Act. 17,23).

Nos preguntábamos al comienzo de esta exposición qué sentido reviste para una universidad católica la vivencia, desarrollo y estudio del valor estético.

Se desprende de todo lo dicho que cualquier intento de conocer al hombre debe, ineludiblemente, considerar la experiencia

estética en general y las expresiones artísticas en particular, puesto que, en ellas, lo humano se transparenta en su ser más íntimo y trascendente. Y, recíprocamente, no puede dar cuenta cabal del valor estético cualquier visión del hombre: las teorías reduccionistas no conducen a una verdadera respuesta, porque prescinden del hombre en su unidad de cuerpo y alma.

La Universidad Católica tiene como principio y fin de su acción el conocimiento del hombre y la transformación de la naturaleza que aquél logra con su quehacer. Pero estas metas se cumplen desde su catolicidad, es decir, “desde una trascendencia sobrenatural y su irradiación en el saber humano, en todos sus campos” (R. Kupareo). Es ésta la razón que permite a la Universidad Católica adentrarse en la comprensión del valor estético y en la verdadera importancia que tiene para el hombre.

Desde esta perspectiva cobra su exacto sentido la misión del Departamento de Estética de la Facultad de Filosofía, en su indagación sobre el modo de ser y estructura del objeto formal que le corresponde estudiar. Para responder a esta tarea, el Departamento de Estética, en el plano de la docencia, ha elaborado una Licenciatura que ya ha entregado este año al país sus primeros titulados. Además, el Departamento de Estética imparte docencia de servicio para otras unidades académicas, a través de cursos mínimos y optativos que involucran la presencia de alumnos de prácticamente todas las facultades de esta Universidad. Se confirma, de este modo, la capacidad del valor estético de *unir en la diversidad*; de “congregar a todos los hombres, como lo hace el amor”, según lo asevera Juan Pablo II en la homilía a la que hemos hecho referencia.

En el plano de la investigación, el Departamento de Estética ha consolidado varias líneas, que abarcan, en la actualidad, las siguientes áreas:

— Crítica de las Artes, tarea de especial importancia en nuestros días, en que aumentan las confusiones entre lo auténticamente creativo y el panfleto circunstancial, disfra-

zando de creatividad; las confusiones entre la revelación profunda de los sentimientos y el sentimentalismo, el disfrute sensorial aberrante, la pornografía.

— Una segunda línea de investigación la constituye el estudio y valoración del patrimonio artístico chileno, misión subrayada por Juan Pablo II en su visita a nuestra Universidad, como “garantía de permanencia de una memoria fiel a sus raíces y de profundización en lo que pudiera llamarse la identidad cultural de la nación”.

— Por fin, una tercera línea se dirige al encuentro de principios que fundamenten las múltiples interrelaciones entre Estética y Educación. Dichos principios se han aplicado —en investigaciones realizadas por el Departamento de Estética con la colaboración de otras unidades académicas— a campos concretos, como los efectos de la percepción estética en la Didáctica y en los medios de comunicación social.

Todo lo que hemos expuesto da un *sentido* a este acto en que celebramos los 20 años del órgano de extensión del Departamento de Estética, la revista *AISTHESIS*.

Sería largo enumerar a los colaboradores nacionales y extranjeros que han participado en sus páginas, entregando su valioso y desinteresado concurso.

Este aporte ha significado la mejor comprensión de un valor tan transparentemente humano, que su misma diafanidad lo hace invisible a los ojos del pragmatismo contemporáneo.

Valor, sin embargo, tan unido a la vida, al espíritu, a los anhelos y sentimientos más valiosos de la humanidad.

Concluimos con un emocionado recuerdo del Padre Raimundo Kupareo, quien, desde su lejana tierra, nunca ha dejado de preocuparse del Departamento de Estética y de nuestra Universidad, a través de toda una vida dedicada a la enseñanza del valor estético como expresión de la espiritualidad humana; de la espiritualidad humana hecha carne por la vía de los sentidos, de la sensibilidad, de la imaginación, de la creatividad.

DISCURSO DEL DIRECTOR DE AISTHESIS, PROF. FIDEL SEPULVEDA

La vocación estética viene dada en la dotación genética del hombre. La experiencia estética no es facultativa ni optativa. La estructura humana la reclama como una condición para el despliegue integral de su ser en el mundo. Numerosos antropólogos han observado que la vocación estética ha sido una constante en las más diversas culturas, desde las más precarias hasta las más implementadas. De la satisfacción de esta vocación ontológica dan cuenta las obras maestras de los genios, la creación sucesiva y comunitaria de las manifestaciones artísticas del folklore o arte tradicional y las múltiples formas expresivas del arte-vida, a través de las cuales el hombre común da salida a su capacidad de asombro, a su necesidad de entregar y recibir afecto, de metabolizar lo misterioso y sobrenatural por la vía de su apetencia y disponibilidad ritual.

La experiencia estética no sólo ayuda a vivir; es la condición para un desarrollo armónico de lo cognitivo, afectivo, sensitivo, imaginario. El símbolo es causa y efecto del proceso humanizador, y dónde se ejerce con mayor lucidez, complejidad y proyección es en la simbolización artística.

En nuestra realidad se hace sentir cada vez con mayor urgencia la necesidad de asumir la autoctonía, la memoria codificada por las raíces; asumirla y superarla, transformándola en autonomía. Esta es la forma de hacer el camino humano, el proyecto-trayecto, en vinculación con nosotros, con los otros, con el mundo, con Dios.

Sobre el origen, presente y futuro humano (y transhumano), sobre su sentido, nos ilustra el arte. Nos ilustra por la vía más eficaz, la del testimonio.

A través de ella nos alumbramos el sentido de la existencia hoy, nos inmerge en la temporalidad humana, revelándonos en nuestra historicidad, ya experimentada por los que nos precedieron jugando la situación límite de la muerte-vida en condiciones tan transidas de humanidad que no podemos conside-

rarlos extraños, y su situación, extraña, ajena, distinta, distante.

El arte, al patentizarnos nuestra larga historicidad, además nos instruye para descifrar los signos del futuro, variante de una esencial invariante, la intransferible trascendencia humana.

Y nos ocurre una ocurrencia: la de la parábola de los talentos enterrados, la de los productos y la de los por producir. Cuánta capacidad instalada no ocupada, no desarrollada, no conocida, no reconocida, y con éstos nos adviene una línea fundamental para implementar nuestro desarrollo integral. Es el eje educación—arte—identidad.

Sentimos que la educación es, debe ser desde y para la identidad, y que los materiales fundantes están dados, están codificados por la producción artística, la del pasado, la de cada día. Ahí sentimos que están las huellas dactilares de nuestra identidad y está la evidencia de su viabilidad, su sutileza y su consistencia.

La recurrencia nos indicia de su permanencia, recurrencia en el tiempo del arte intuitivo de la tradición, del arte reflexivo de la creación individual contemporánea. La coincidencia de estas recurrencias nos define ejes verticales que permiten el levantamiento de nuestro ser histórico, nos alumbran una vía al ser *desde el cromosoma al horizonte*.

Esto es lo que ha procurado laborear *Aisthesis*, Revista Chilena de Investigaciones Estéticas.

En esta línea hay que ponderar su trayectoria de veinte años, cifra no despreciable en nuestro medio, donde este tipo de propuestas suelen ser flores de un día.

Así, los primeros cinco números se dedicaron a los problemas en Chile del teatro, la crítica de arte, la novela, la poesía, la arquitectura. Luego hubo dos volúmenes dedicados a la educación por el arte. Los dos números siguientes se dedicaron a la música y a la pintura. Los volúmenes 10, 11 y 12 rastrearon el pensamiento estético en Chile.

Luego se abordó la problemática estética del cine y la relación entre estética y vida.

A partir del número 15 se incorpora de una manera sistemática el abordaje del arte y la cultura tradicional. Es así como cuatro volúmenes se dedican a sentar las bases para un discurso estético que reivindique el valor artístico del folklore y del mito.

A partir del año 83, además, se inicia la *Colección Alsthesis*, destinada a abordar monográficamente temas relevantes de la creación artística, dando especial énfasis a las expresiones de la cultura chilena.

Hasta la fecha se han editado seis volúmenes, a través de los cuales se ha dado salida al estudio y la reflexión de los investigadores de nuestra unidad académica.

Hay números que ya son auténticas joyas bibliográficas, por la temática abordada y por las firmas que avalan su proyección. No es aventurado apuntar que, tras sus teorías, estudios, entrevistas y bibliografías, comparecen especialistas de reconocido

prestigio internacional y nacional.

Ha sido una labor ardua, silenciosa, devota, leal. Labor artesanal. Casi como la de los códices medievales.

Son veinte años, ya veintiuno, en una sola línea, la de auscultar el soterrado latir del ser que se entraña en los signos artísticos. Que por entrañado permanece. Que por permanente da testimonio de la fidelidad al ser de nuestra cultura.

Queremos en este día dar gracias a nuestra Universidad Católica, que nos ha permitido realizar este servicio a la comunidad, al Padre Raimundo Kupareo, que inició esta línea de acción, a nuestros colaboradores, que le han dado luz, calor, nivel, a nuestros lectores y su inapreciable aliento.

Y damos gracias a Dios, que nos ha permitido, precariamente, decodificar sus signos en los signos de la creación artística. Por ella la Humanidad testimonia su filiación con el gran artista, el gran creador de la obra maestra: el mundo.